

Por ALBERTO CEBRIÁN



El CITA intenta recuperar y preservar el patrimonio genético frutal de la Sierra de Albarracín (Teruel)

Publicado el martes, 30 de agosto de 2016



El Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón (CITA) está llevando a cabo la recuperación del frutal autóctono de la Sierra de Albarracín. Este proyecto que se enmarca dentro del Plan Teruel, tiene como objetivo la *“preservación del rico patrimonio genético relacionado con las variedades frutales propias de la provincia de Teruel”*.

Desde el CITA se indica que estas variedades se encuentran en peligro de extinción. La iniciativa pretende promover el valor intrínseco de los productos locales y la elaboración de alimentos con ingredientes tradicionales.

PROSPECCIÓN, RECUPERACIÓN Y CONSERVACIÓN

Los trabajos realizados para la gestión y conservación del patrimonio genético relacionado con las variedades frutales ubicadas en la Sierra de Albarracín comenzaron con un inventario en las zonas de Albarracín, Calomarde, Bronchales, Gea de Albarracín, Griegos, Orihuela del Tremedal y Royuela.

Se han elaborado unas fichas donde se recoge la edad estimada del árbol, la localización mediante coordenadas, estado de conservación del árbol, características singulares, o la zona de cultivo.

Además, todo el material ha sido caracterizado molecularmente y evaluado con el fin de identificar aquellos ejemplares únicos y diferentes a las principales variedades comerciales.

También se ha realizado la evaluación de características del fruto y análisis físico-químico (centrado en dureza, pH, acidez, sólidos solubles, azúcares y oligoelementos).

Para proceder a la recuperación se han establecido en vivero durante el primer trimestre del año los patrones adecuados para posteriormente ser injertados con las variedades recuperadas.

Del material procedente de prospección, se seleccionaron aquellos ejemplares que tras el análisis molecular demostraron que eran genéticamente únicos y diferentes, asegurando la propagación de aquellos ejemplares singulares para el posterior estudio de, entre otras, las características agronómicas.

Estos individuos han sido establecidos en una parcela de ensayo en la que se han recuperado 39 manzanos, 27 perales y 17 ciruelos para continuar su estudio.

Pilar Errea, investigadora del CITA, es la directora de este proyecto. Dice que *“está en su fase más interesante, ya que (una vez que se han seleccionado y recuperado estos materiales) es el momento de continuar con la evaluación de sus características”*.

Y se refiere especialmente a los caracteres físico-químicos de los frutos y de adaptación agronómica y resistencia a enfermedades.

Todo ello *“para poder ofrecer la máxima información que pueda poner en valor y rentabilizar futuras explotaciones con estos materiales locales”*.

El CITA de Aragón considera que la recuperación de estas variedades ofrece al sector hortofrutícola aragonés la opción de disponer de material vegetal autóctono caracterizado por:

- Su buena adaptabilidad al medio, dado que estas variedades se han mantenido décadas en estas zonas.
- Una buena calidad organoléptica, con interés por parte del sector de la restauración de productos de calidad típicos de la zona.

El CITA concluye que *“la diversidad genética de variedades y ecotipos autóctonos puede ser la base de obtención de productos alimentarios de calidad y valor diferencial con interés para el ciudadano, así como de génesis de estructuras de negocio que pueden contribuir a la diversificación de fuentes de ingreso en el medio rural a través entre otras actividades del agroturismo”*.